



1926-

Guillermo Blanco:

"El edicto expulso, a la vez, un pasado de encuentro, entendimiento, creación, para instaurar durante siglos la estrechez y la sombra"

por Marcos Levy



Guillermo Blanco:

"El Edicto del 31 de marzo de 1492 expulsó, a la vez, todo un pasado de encuentro, entendimiento, creación, para instaurar durante siglos la estrechez y la sombra", afirmó el escritor Guillermo Blanco al intervenir como orador central en el acto con el que la Comunidad Israelita Sefaradí recordó, justamente, los 500 años de promulgación del decreto que ordenó la expulsión de los judíos de España. Blanco, escritor y profesor universitario y autor, entre otras muchas obras, de "Camisa Limpia", de temática sefardí, concurrió especialmente invitado a la ceremonia organizada por el Comité Chileno de Sefarad '92 para referirse a este dramático acontecimiento de la historia del pueblo judío. "España, señaló, fue quizá la mayor perseguida - con la expulsión - porque sus gobernantes le amputaron algo de su propio ser: no solo en las personas a quienes los reyes cerraron sus puertas, sino, y muy especialmente, en el acto de cerrarlas. Porque era, agregó, negar un pasado fecundo y negarse a un futuro tan lleno de promesa".

Blanco ofició su trabajo ("1492: un intento de recuerdo") a un auditorio ávido e interesado y antes de proceder a la entrega de lo medular del mismo invitó a algunos minutos en explicar la concepción del término "recordar", que era precisamente el motivo por el cual todos habían sido convocados en la ocasión e invitó a los asistentes a "posemos en

actitud de recordar, de traer de vuelta a nuestro corazón lo que ocurrió hace quinientos años a los judíos que fueron puestos en el dilema de convertirse o abandonar sus hogares en la Península Ibérica". Tras evocar tres hitos que a su juicio pudieron contribuir "a aclarar nuestro recuerdo (el término de los ocho siglos del reino moro, la publicación del libro "Arte de la lengua castellana" de Antonio de Nebrija y la obra de Fernando de Rojas "Tragicomedia de Calisto y Melibea, más célebre como "La Celestina"). Blanco entró de lleno a hablar sobre el Edicto de Expulsión". Se ha discutido, dijo, y con seguridad seguirá discutiéndose mucho y muy ardorosamente cuál fue el sentido, cuáles las raíces, cuáles las proyecciones del Edicto de Expulsión de los judíos de 1492. Hay quienes afirman que su origen está en gran parte en la experiencia que hasta entonces se tenía con los conversos. Porque, como es de esperar cuando existe una presión social incontestable, muchos de ellos se convirtieron tan sólo o en lo exterior; esto llevó, añadió, a considerar su conversión como una amenaza aún peor contra la fe cristiana, pues la minaban desde dentro y a sabiendas. Otros sostienen que el decreto es un resultado penoso aunque previsible del triunfo sobre el Islam. Había que llevar, adelante, agregó Blanco, el proceso de unidad nacional en torno a las coronas de Castilla y Aragón. Prueba de ello sería, no mucho más tarde, un decreto que planteaba un dilema similar -o convertise o muere- para los súbditos musulmanes.

También hay otras teorías sobre este hecho que van según Blanco, "desde un racismo improbable a oscuros móviles económicos", pero oficialmente se dio como fundamento "el gran daño que a los cristianos se ha seguido y sigue de la participación, conversión y comunicación que han tenido y tienen los judíos: los cuales se prueba que procuran siempre, por cuantas vías y maneras tienen, de subvertir y sustraer de nuestra Santa Fe Catholica y los apartar de ella, y los traer y pervertir a su dañada creencia y opinión".

CAMBIAR DE FE O EXILIARSE

Para Guillermo Blanco, cualquiera haya sido el pretexto o razón real de lo sucedido, el hecho es que "llegó el momento en que los reyes dispusieron que para vivir en su territorio era preciso adoptar una misma religión. Se planteaba a los no creyentes la disyuntiva de cambiar de fe o exiliarse", agregando que cuando una religión adopta este camino que calificó "de la fuerza física" o cuando "busca imponerse por la espada" entonces "los conversos entran en la categoría de trofeos de guerra".

Más tarde el conferenciante entregó algunas cifras acerca de la población judía en esa época. "Isidoro Loeb estima que hacia 1492 la población judía en lo que hoy es España llegaba a alrededor de 235.000 y que de ellos 50.000 se bautizaron, 20.000 murieron en el camino al exilio y 165.000 se repartieron por el resto de Europa, el norte de África, Asia, el Medio Oriente". Pero para Guillermo Blanco si bien resulta difícil saber con exactitud cuántos se fueron "mucho más cuesta determinar quienes se fueron o, mejor, qué se fue con ellos de España" haciendo alusión al traslado de sabiduría y conocimiento que los judíos llevaron consigo a otras latitudes a raíz de su expulsión. "Hacia 1492, dijo Blanco, había un desarrollo del arte y el pensamiento que fue capaz de producir al mismo tiempo y en los mismos momentos a un Fernando de Rojas y a un Antonio de Nebrija. Que no estaban solos. Que formaban parte de una gran cantidad de hombres y mujeres cuyo destino ahora iba a cambiar hacia la no concordia sino hacia la discordia. Unos fuera del país. Otros, dentro de él, pero en un exilio interno que acaso fuese peor: sometidos a la censura y a la sospecha, bajo una especie de techo oscuro que les limitaba la capacidad de emprender vuelo con sus talentos".

TRIUNFO DE LA DISCORDIA

Con el Edicto de 1492 "triunfó la lógica de la discordia", según Blanco, con una Inquisición usada para fines políticos: "la consolidación del poder monárquico absoluto".

"Contra los enemigos de la fe, de la unidad, se justifican la delación y la tortura. Y el secreto. Se les procesa en círculos. No se les da ni el nombre de quien los acusa ni el cargo que se les hizo. Y, por cierto, algunos confiesan".

A partir de 1492 se instaura un régimen violento, señaló Blanco. Un régimen que "se condona mínimamente a la peor de las penas: vivir en la oscuridad, hacerse invisible el hallazgo de la verdad".

Blanco recogió luego una de las preguntas planteadas en su conferencia. ¿Qué salió de todo esto? ¿Qué salió de la expulsión? ¿Qué salió de la expulsión? "Con los que se fueron al destierro partieron muchas de las mejores esperanzas. No sólo porque entre los exiliados iban valores brillantes de muy distintas disciplinas. Más grave: porque también partió, y por muchos años, algo de lo que había sido el eje de una vida cultural extraordinariamente activa. La verdad, la tolerancia, el diálogo enriquecedor".

"El edicto expulsó, a la vez, un pasado de encuentro, entendimiento, creación, para instaurar durante siglos la estrechez y la sombra" [artículo] Marcos Levy.

Libros y documentos

AUTORÍA

Levy T., Marcos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El edicto expulsó, a la vez, un pasado de encuentro, entendimiento, creación, para instaurar durante siglos la estrechez y la sombra" [artículo] Marcos Levy. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile